

Dos aproximaciones al estudio de la estatalidad y los mecanismos de gobernanza en Oriente Medio y Norte de África

IRENE POSTIGO SÁNCHEZ*



ISMAIL, Salwa, *The Rule of Violence: Subjectivity, Memory and Government in Syria*, Cambridge University Press, Cambridge, 2018, 225 pp. ISBN 978-1-107-69860-4.

POLESE, Abel y HANAU SANTINI, Ruth (eds.), *Rethinking Statehood in the Middle East and North Africa: Security, Sovereignty and New Political Orders*, Routledge, Oxon, 2019, 248 pp. ISBN 978-0367180881.



***Irene POSTIGO SÁNCHEZ,**
Máster en Política de Oriente Medio de SOAS por la University of London, y Graduada en Relaciones Internacionales por la Universidad de Deusto.

Introducción: sobre el poder y la violencia

Reflejando el papel mutuamente constitutivo de la violencia y la configuración del poder estatal el sociólogo estadounidense Charles Tilly sintetizaba la historia de la formación de los estados europeos afirmando que “la guerra hizo el Estado y el Estado hizo la guerra”. Ante el aumento del número de estados en el mundo durante la segunda mitad del siglo XX, los debates sobre el rol y las capacidades de los nuevos estados estaban en plena efervescencia. Muchos analistas insistían en identificar excepcionismos o taras en el desempeño de los nuevos estados y las tipologías estatales se sucedían. En este sentido, las teorías sobre la configuración del poder en los regímenes autoritarios y los regímenes militares, la noción de los estados frágiles o la conceptualización del estado rentista han atravesado el estudio del estado en Oriente Medio y Norte de África durante las últimas décadas.

Sin embargo, el impredecible terremoto de las revueltas árabes de 2011 desafiaría los marcos establecidos para el análisis político de la región. La represión empleada por los gobiernos para disuadir las protestas en las principales capitales desembocó en mayores niveles de violencia política por parte de actores no gubernamentales, dando lugar a conflictos intraestatales. El antes y después de las revueltas, no sólo trasladaba a la academia las demandas de las sociedades civiles ante regímenes autoritarios, sino que también generaba preguntas sobre el estudio de la configuración del poder de los estados antes, durante, y tras los acontecimientos de 2011. ¿Si existía participación, cómo es que no se había examinado con seriedad la actividad de la sociedad civil en los regímenes autoritarios y los estados rentistas? ¿Si existía represión, cómo es

que se cuestionaba el desempeño estatal de funciones típicamente weberianas, en referencia al monopolio del poder coercitivo del estado? Es en estos debates por repensar la estatalidad, las capacidades y los mecanismos de gobernanza estatal donde se enmarcan los libros aquí reseñados que, desde dos enfoques distintos, aunque complementarios, ilustran el esfuerzo por parte de los estudios de Oriente Medio y Norte de África por desarrollar nuevas miradas a la región que permitan comprender y analizar el estado en su organización distintiva de poder.

I. Repensando la estatalidad en Oriente Medio y Norte de África

El libro editado por Abel Polese y Ruth Hanau Santini, *Rethinking Statehood in the Middle East and North Africa: Security, Sovereignty and New Political Orders*, en su cuestionamiento del prisma de la soberanía estatal para el análisis de las Relaciones Internacionales en Oriente Medio y Norte de África, se propone abandonar el léxico referente a los estados fallidos o frágiles en favor de las categorías analíticas de las áreas de estatalidad limitada y los órdenes políticos híbridos. Polese, estudioso del espacio postsoviético, y Hanau Santini, quien ya aplicó la noción de estatalidad limitada a su estudio del Túnez postrevolucionario¹, entienden que el análisis de las debilidades, los fracasos o las fallas, aunque revelador de las expectativas de los analistas en relación con la hegemonía del modelo de estados soberanos exportado a la región, no necesariamente clarifica los modelos de gobernanza operativos en los estados que la componen. Es por ello por lo que el libro reúne un conjunto de ensayos que, a través de estudios de caso que recorren Siria, Libia, Líbano, Túnez, Iraq, Yemen y Mali, consigue contribuir a la creciente literatura en áreas de estatalidad limitada, y al estudio de las dinámicas de gestión de la seguridad en contextos políticos marcados por el conflicto.

Así pues, tras la introducción de Polese y Hanau Santini, Raymond Hinnebusch inaugura el volumen con un capítulo titulado *From Westphalian Failure to Heterarchic Governance in MENA: The Case of Syria*. El capítulo traza el colapso del estado sirio durante la guerra civil y analiza cómo el vacío de poder es aprovechado por actores que compiten entre sí pero que se muestran incapaces de restablecer el monopolio coercitivo del estado. Según Hinnebusch, esta incapacidad es la que daría lugar a regímenes heterárquicos caracterizados por el oligopolio de la violencia y, en consecuencia, por formas de gobernanza híbrida. En su comprensión de la gobernanza híbrida, Hinnebusch apunta hacia dos características clave del concepto en el contexto de gobernanza postBaaz: la superposición de jurisdicciones gubernamentales y opositoras —que desafía la simplicidad de la dicotomía entre el régimen² y la oposición—, y el equilibrio de la violencia entre sectarismos múltiples.

El análisis de Hinnebusch, quizá algo conservador, se ve complementado por la contribución del tercer capítulo, *‘What is in a Name?’ The Role of (Different) Identities in the Multiple Proxy Wars in Syria*, firmada por Christopher Phillips y Morten Valbjørn, que se preocupa por cómo la configuración del Oriente Medio como una región marcada por la multiplicidad de identidades habría facilitado la activación de guerras subsidiarias en la región. Examinando el rol de las guerras subsidiarias en la constitución y manejo de los regímenes de gobernanza híbridos, los autores se preguntan cómo la existencia de diferencias en el contenido de identidades (nacionales, religiosas,

¹ HANAU SANTINI, Ruth, *Limited Statehood in Post-Revolutionary Tunisia: Citizenship, Economy and Security*, Palgrave Pivot, London, 2018.

² Con relación al rol del régimen en el sistema de gobernanza, Hinnebusch señala la (re)constitución del neopatrimonialismo como sistema de jerarquía social, dispuesto en jerarquías múltiples y, a través del cual, los recursos estatales serían empleados para preservar la lealtad de los clientes-ciudadanos.

étnicas, sectarias) afecta a las dinámicas de apoyo por parte de actores externos. A través de una comparación de los distintos grupos combatientes sirios, Phillips y Valbjørn contrastan la capacidad de los actores que enfatizaron su identidad nacional para conseguir apoyo por parte de poderes globales de carácter estatal, en oposición a los grupos combatientes que fundaban su identidad no en la nación sino en la religión y/o la secta. En definitiva, los autores consiguen explicar cómo los principales grupos armados articularon y gestionaron sus respectivas identidades para maximizar sus favores externos, y cómo algunas de estas identidades se tornaron más valiosas que otras para recabar ese codiciado patrocinio.

Por su parte, en el cuarto capítulo del libro, *Competitive Statehood in Libya: Governing Differently a Specific Setting or Deconstructing its Weak Sovereign State with a Fateful Drift Toward Chaos*, Philippe Droz-Vincent ofrece su lectura sobre lo acontecido en los últimos ocho años de historia libia en relación con la apuesta fallida de occidente por reconstruir el estado tras la intervención militar amparada por la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Prestando atención a las consecuencias de la intervención externa en el país y sus efectos en materia de gobernanza en el terreno, Droz-Vincent se muestra crítico con el concepto de hibridez, a la que define como una muletilla empleada por los círculos de discusión extranjeros. Por tanto, en lo que constituye una de las tesis más interesantes del estudio, el autor argumenta que en el caso libio no existe la gobernanza híbrida, sino un complejo sistema de gobernanza subnacional que afronta el reto de encontrar equivalentes funcionales a la estatalidad para así sostener el equilibrio de poder entre las debilitadas autoridades centrales y las milicias locales.

El capítulo que sigue, *Between the Cracks: Actor Fragmentation and Local Conflict Systems in the Libyan Civil War*, escrito en coautoría por Andrea Carboni y James Moody, ofrece una mirada complementaria a la situación libia, esta vez analizada a través de una comprensión de los múltiples patrones de violencia y sus usos como lenguaje político. Con el objetivo de comprender las trayectorias de la violencia en Libia, Carboni y Moody estudian, mediante un minucioso análisis cuantitativo, la relación entre la fragmentación de grupos armados y la intensificación del conflicto en el país. Sin conseguir registrar un incremento del conflicto armado a pesar de la creciente fragmentación de la insurgencia, los autores apuntan hacia la variación geográfica de los patrones de violencia y animan, en línea con Droz-Vincent, a continuar con el estudio de la lógica de la guerra al nivel de la gobernanza subnacional, regional y local.

En el sexto capítulo del libro, Ruth Hanau Santini y Simone Tholens reconstruyen la experiencia tunecina y libanesa en relación con la asistencia³ en materia de seguridad. El estudio, titulado *Security Assistance in a Post-Interventionist Era: The Impact on Limited Statehood in Lebanon and Tunisia*, explora la cuestión de la gobernanza híbrida de acuerdo con la existencia de “zonas de fricción” creadas a partir de la interacción de la asistencia provista por parte de los paquetes de asistencia externa y el enfoque selectivo adoptado por los actores domésticos para la implementación del contenido de dichos paquetes. Empleando el marco de las áreas de estatalidad limitada, su análisis les hace llegar a la conclusión de que la pobremente coordinada asistencia externa, lejos de generar reformas profundas en relación con las normas y reglamentos reguladores del uso de la fuerza por parte del sector de la seguridad, estaría reforzando el modelo de la gobernanza

³ La asistencia en materia de seguridad puede también encontrarse bajo la idea de la “Seguridad Cooperativa”, como es el caso de la denominación oficial del programa de apoyo bilateral, desplegado en 2017, de las Fuerzas Armadas españolas a las Fuerzas Armadas tunecinas.

híbrida a través de prácticas orientadas únicamente al refuerzo de las capacidades técnicas.

El capítulo que sigue explora el rol de Hezbolá en generar una gobernanza dual en el sector de la seguridad en Líbano. En *Hizbullah's Shapping Lebanon Statehood*, Daniel Meier ataja una de las cuestiones conceptuales clave que atraviesan al conjunto de estudios de caso que componen el libro: las luces y las sombras del enfoque de las áreas de estatalidad limitada. En este sentido, el autor cuestiona la idoneidad de las áreas de estatalidad limitada para abordar y repensar los estados de la región. Observando la relación entre el Estado libanés y Hezbolá, Meier propone por tanto combinar la óptica de las áreas de estatalidad limitada con el marco teórico del “estado mediado” de Ken Menkhaus. El enfoque del “estado mediado”, que examina aquellos modelos de gobernanza en los que un gobierno central externaliza una de sus funciones o servicios, permitiría ahondar en la interdependencia del Estado libanés y Hezbolá, así como en las dinámicas de cooperación y competición para la gestión de la seguridad.

Iraq, país abordado en *Recognizing Fragmented Authority: Towards a post-Westphalian Security Order* por Damian Boyle y Tristan Dunning, lidia desde 2017 con el retroceso de Dáesh y la subsecuente búsqueda de independencia del Kurdistán iraquí. En su análisis, Boyle y Dunning exploran la fragmentación de Iraq y del propio Kurdistán iraquí e investigan la actividad de los grupos armados no estatales del norte del país, para tratar de determinar sus posibilidades de formar parte del futuro de la arquitectura de la gobernanza híbrida en Iraq. Ante la realidad de la estatalidad limitada, dicen los autores, un análisis del ímpetu de movilización y las bases de apoyo de los grupos armados no estatales, ayudaría a identificar y reconocer a los actores con objetivos legítimos y recursos suficientes para contribuir a la gobernanza en materia de seguridad en el norte de Iraq.

En el noveno capítulo, *Competing for Control over the State: The Case of Yemen*, Maria-Louise Clausen, estudia el actual conflicto de Yemen a través de las lentes de la competición por el control del estado. Mostrándose crítica con el análisis monofocal de las dinámicas de intervención regional en el conflicto, la autora pone su atención sobre la lucha política interna en el país y consigue desgranar con acierto las características de la gobernanza estatal a través de los mecanismos de cooptación, represión y desatención del norte de Yemen. En referencia a la lucha política interna, el capítulo explora el proceso de formación de la insurgencia hutí desde los factores religiosos (en parcial referencia al renacimiento del zaydismo en el norte de Yemen a partir de los años setenta), hasta su consolidación política definitiva en 2012 gracias a una bien definida agenda de resistencia a las políticas de las autoridades centrales. A pesar del aparente antagonismo entre el régimen central y el movimiento hutí que la exploración del actor no estatal podría sugerir, Louise Clausen cuestiona la imagen de legitimidad del actor estatal y, en suma, propone interpretar el conflicto de Yemen como lucha de diferentes actores por hacerse con el control de las instituciones del estado a partir de sus áreas de influencia.

Por último, *A Dangerous Method: How Mali Lost Control of the North, and Learned to Stop Worrying*, viene de la mano de Edoardo Baldaro y está dedicado al análisis de la compleja evolución de la gobernanza en el norte de Mali. Para dilucidar la constitución de esta área de estatalidad limitada, el autor identifica tres elementos que trazan los orígenes del problema de gobernanza. En primer lugar, dice Baldaro, el sistema de cooptación del gobierno central resultó en la competencia violenta entre grupos locales por hacerse con el favor del estado. Para frenar esta dinámica

el estado acabó legitimando a ciertos actores sobre otros, dejándoles acumular poder político y, posteriormente, ante la interdependencia con los actores locales, el gobierno central se vería reflejado en el segundo aspecto problemático: el “dilema del buen samaritano”. De acuerdo con el autor, cuanto más se intenta estabilizar el norte, más lo desestabilizan los actores locales, y cuantas más responsabilidades en materia de gestión de la seguridad se delegan, más se refuerza su gobernanza híbrida. Finalmente, Baldaro trata de definir la “paradoja de las áreas de estatalidad limitada”, es decir, el hecho de que el límite de los usos de la violencia está, en los órdenes políticos híbridos, establecido por el conjunto de actores con potencial violento. Es por eso, concluye Baldaro, que una buena gestión de las áreas de estatalidad limitada consistiría, precisamente, en la capacidad de limitar el acceso de los actores no estatales a las funciones gubernamentales clave. Pero ¿qué sucede cuando la función coercitiva se constituye precisamente como un mecanismo esencial de la gobernanza estatal?

2. Evaluando los mecanismos de gobernanza del estado sirio

The Rule of Violence: Subjectivity, Memory and Government in Syria de Salwa Ismail es un libro complejo y ambicioso que, por un lado, presenta una conceptualización de la violencia política como modalidad del gobierno Baaz durante el periodo de dictadura de Hafez-al-Asad y, por otro, realiza un análisis exhaustivo de la formación de subjetividades políticas durante dicho periodo que pretende arrojar luz sobre las sensibilidades y afectos que desencadenaron en la insurrección de 2011 y la posterior guerra civil en el país.

Trabajando bajo un horizonte interpretativo, la propuesta de Ismail examina los modos de acción e interacción social bajo el régimen de Hafez al-Asad a partir de trabajo etnográfico iniciado durante 2005 y retomado en 2011. Si bien su pregunta de investigación en 2005 estaba centrada en examinar la transformación de la ciudad de Damasco —preocupación quizá más ligada a su trabajo previo en los barrios populares de El Cairo⁴—, su recolección de testimonios a partir de 2011 se centraría en examinar los recuerdos de la vida cotidiana y de las trayectorias personales de activistas y disidentes sirios.

Dos espacios atraviesan el análisis de Ismail: el campo de detención y la masacre. En particular, el libro reconstruye los recuerdos relacionados con las experiencias de encarcelamiento en la prisión de Tadmur y de la masacre de Hama de 1982. En conjunto, el argumento principal de Ismail presenta la violencia como una constante, como un mecanismo permanente del régimen de gobernanza bajo el gobierno de Hafez al-Asad. Siendo así, la obra se aproxima a la biopolítica y la necropolítica a través de un desengrane de los mecanismos de gobernanza basados en prácticas violentas centradas en descomponer las subjetividades políticas disidentes, habiendo éstas sido construidas por el régimen como una amenaza para la salud política del estamento político. De este modo, Ismail presenta las fisuras en la población entre aquellos que consentían o que se oponían al régimen de gobierno, en particular referencia al antagonismo creado por el régimen Baaz respecto a los Hermanos Musulmanes, ilustrado a través de la Ley 49/1980 que castigaría con la pena capital la militancia en la organización.

En primer lugar, con relación al estudio del campo de detención, la examinación de las prácticas de violencia en la prisión de Tadmur es realizada a partir de los testimonios de los

⁴ ISMAIL, Salwa, *Political Life in Cairo's New Quarters*, Minnesota University Press, Minnesota, 2006.

presos en formatos como memorias, diarios y obras de ficción, con la intención de analizar la subjetivación, los procesos de constitución como sujeto y sus manifestaciones, en la cotidianidad del campo de detención. Al mismo tiempo, el análisis enfatiza el papel de la violencia pedagógica y captura las metáforas de las prácticas de humillación y tortura, sus inscripciones físicas, así como sus respectivos efectos en la subjetividad de los presos y sus sentimientos de autorepulsión. Las observaciones de Ismail incluyen también aquí perspectivas comparativas respecto a métodos de tortura reportados, por ejemplo, por los estudios realizados por Begoña Aretxaga con miembros del IRA o por Marcelo M. Suarez-Orozco en el contexto penal argentino.

En segundo lugar, en lo que respecta al estudio de la masacre como mecanismo de gobierno, la autora muestra una preocupación por cómo la ausencia de debate público en torno a la masacre de Hama —referida hasta 2011 como *ahdath* 82 (los eventos del 82)—, habría tenido la capacidad de silenciar las subjetividades políticas de los ciudadanos. Debido a esta preocupación, la obra examina los recuerdos relacionados con la violencia y la militarización de diferentes esferas de la vida social, esbozando así cómo la pedagogía del miedo se desarrollaba a partir de prácticas e infraestructuras concretas. Metodológicamente, Ismail hace uso del concepto de memoria emblemática, que Steve J. Stern aplicó al estudio de la memoria de las atrocidades en el Chile de Pinochet, como marco para organizar su recopilación de memorias sueltas individuales. De este modo, el libro ofrece una ventana hacia las posibles formas de lidiar con el pasado y habitarlo en el presente. Sin embargo, al examinar los recuerdos de la masacre de Hama la autora no tiene por objetivo revisar la historia sino elucidar las relaciones entre el pasado y el presente del país. Es decir, el interés retrospectivo de Ismail recae, siguiendo a la antropóloga Veena Das, no en la reconstrucción de la masacre misma sino en la comprensión de la vida tras la violencia y en cómo ésta se despliega y revive en lo cotidiano y en la historia de las pequeñas cosas.

Este tejido de los recuerdos del día a día le lleva también a esbozar un conjunto de las experiencias nacionales de la vida bajo la dictadura. En este sentido, la obra examina las memorias de la denominada generación Baaz durante su infancia y su vida familiar. Siendo así,

los recuerdos individuales de los periodos de escolarización y crianza en el seno familiar arrojan luz sobre las prácticas institucionales y las experiencias formativas y de constitución de las subjetividades políticas en la Siria de los años ochenta. Por lo tanto, la escuela y la familia se nos presentan como marcos emblemáticos para narrar el pasado. Del mismo modo, Ismail ilustra también cómo las trayectorias y aspiraciones individuales se interpretaban en relación con los eventos nacionales señalados por el régimen de Hafez al-Asad.

En definitiva, *The Rule of Violence: Subjectivity, Memory and Government in Syria* enmarca las interacciones cotidianas de los ciudadanos con el gobierno en relación con la violencia y su memoria, al mismo tiempo que ilustra cómo esas interacciones se convertirían en constitutivas de las subjetividades políticas de los ciudadanos. A nivel conceptual la obra sugiere la existencia de un régimen de guerra civil desde la masacre de Hama de 1982. En este sentido, la noción de ‘guerra civil’ desplegada por la autora se ve extendida más allá del contexto posterior a 2011 y evocada como metáfora de la constitución de fuerzas y la polarización social respecto al sistema gubernamental de control de la población. Finalmente, integrando el marco teórico del estado en la sombra —magníficamente desarrollado por Charles Tripp en su estudio de la dualidad del Esta-

do iraní⁵—, Ismail consigue incorporar en su trabajo el rol de las redes clientelares al estructurar la vida política y formar sujetos políticos. Trazando los modos de difusión de las líneas divisorias entre el estado formal y el “estado en la sombra”, Ismail enmarca de nuevo el hilo conductor de su obra: la constitución y normalización de la violencia como mecanismo de gobernanza estatal en Siria.

Conclusión

Los libros aquí reseñados formulan, por un lado, una agenda académica preocupada por reconceptualizar la falta del monopolio coercitivo del estado y, por otro; una problematización de dicho poder coercitivo. En primer lugar, *Rethinking Statehood in the Middle East and North Africa: Security, Sovereignty and New Political Orders*, de Abel Polese y Ruth Hanau Santini, destaca por ofrecer distintas miradas a Oriente Medio y Norte de África con el objetivo de repensar el estudio de la estatalidad en la región a través del enfoque de las áreas de estatalidad limitada y la gobernanza híbrida. Por su parte, *The Rule of Violence: Subjectivity, Memory and Government in Syria*, de Salwa Ismail, se alza como una propuesta académica singular por su desarrollo de una persuasiva narrativa sobre la capacidad de la violencia para operar como mecanismo de gobierno.

La lectura de las obras permite observar dos dinámicas recientes en la disciplina de las Relaciones Internacionales y en los estudios regionales de Oriente Medio y Norte de África en particular. La primera dinámica tiene que ver con el creciente protagonismo de las teorías de medio rango en la disciplina. En efecto, gracias a situar el enfoque de las áreas de estatalidad limitada y la gobernanza híbrida en el centro del análisis de la estatalidad en Oriente Medio y Norte de África, la obra de Polese y Hanau Santini contribuye a desarrollar estas teorías de medio rango, que destacan por su capacidad de diagnóstico de situaciones de gobernanza complejas en un compendio de estudios de caso en la región. Sin embargo, a pesar de sus fortalezas, la aplicación de teorías de medio rango para el estudio de la estatalidad en la región ha sido recientemente cuestionada⁶ por relativizar la noción de las debilidades estatales sin conseguir contrarrestar o desarmar la literatura de los estados fallidos o frágiles. Adicionalmente, pese a intentar distanciarse de la lectura weberiana del poder y del establecimiento de un orden westfaliano en la región, el uso de la categoría de análisis “postWestfalia” por parte de algunos autores parece mantener la sombra de la estatalidad europea para el estudio de la región, además de perpetuar el mito de Westfalia en la literatura de las Relaciones Internacionales.

De forma paralela al avance de las teorías de medio rango en la disciplina, existe una segunda dinámica que tiene que ver con el retorno a las grandes teorías, las llamadas *grand theories*. Efectivamente, la obra de Ismail es un esfuerzo narrativo en línea con las grandes teorías post-modernistas para el estudio del efecto del estado en relación con la sociedad. Es desde esta perspectiva de inspiración foucaultiana que su estudio de Siria entiende que el poder estatal no deriva de una estructura material concreta, sino que es permeable y reproducido a partir de prácticas concretas en las relaciones sociales. En consecuencia, esta dinámica se ve también ligada al interés por los métodos etnográficos para el estudio político de la región. Es así como, en referencia al análisis de las relaciones sociales concretas, la tradición de la colección de historias orales, am-

⁵ TRIPP, Charles, *A History of Iraq*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.

⁶ BAUMANN, Hannes y MOUAWAD, Jamil, “Wayn al-Dawla: Locating the Lebanese State in Social Theory” en *Arab Studies Journal*, vol. XXV, n° 1, 2017, pp. 66-91.

pliamente aplicada por ejemplo al estudio de Palestina, adquiere un papel clave en el desarrollo de la obra de Ismail. A pesar de lo atractivas que las intervenciones derivadas de las grandes teorías puedan resultar, cabe preguntarse cuál es el valor de estas perspectivas para iluminar las cuestiones concretas por las que se interesan. En otras palabras, cabe cuestionar el riesgo de alterar o parcializar las realidades en el terreno al hacerlas encajar dentro de elocuentes marcos narrativos.

No obstante, el valor de las obras aquí reseñadas es indudable. Las cuestiones sobre estatalidad, poder, y mecanismos de gobernanza que Abel Polese, Ruth Hanau Santini y Salwa Ismail abordan con meticulosidad en su trabajo son unas de las cuestiones más complejas en el estudio no sólo de Oriente Medio y Norte de África, sino en el conjunto de las Relaciones Internacionales. La dificultad de la temática y de los casos convierte, por un lado, el análisis completo y bien informado de *Rethinking Statehood in the Middle East and North Africa: Security, Sovereignty and New Political Orders* en una obra de referencia para aquellos interesados por el enfoque de las áreas de estatalidad limitada al estudio de la región y, por otro, sitúa al estudio de *The Rule of Violence: Subjectivity, Memory and Government in Syria* como una obra notable para la profundización en el estudio de la historia siria reciente. En suma, combinándose desde sus distintos ángulos de estudio, ambas obras contribuyen a repensar el poder estatal y la configuración de los regímenes de violencia en relación con las dinámicas de gobernanza en Oriente Medio y Norte de África. ●

Bibliografía

- BAUMANN, Hannes y MOUAWAD, Jamil, "Wayn al-Dawla: Locating the Lebanese State in Social Theory" en *Arab Studies Journal*, vol. XXV, n° 1, 2017, pp. 66-91.
- HANAU SANTINI, Ruth, *Limited Statehood in Post-Revolutionary Tunisia: Citizenship, Economy and Security*, Palgrave Pivot, Londres, 2018.
- ISMAIL, Salwa, *Political Life in Cairo's New Quarters*, Minnesota University Press, Minnesota, 2006.
- ISMAIL, Salwa, *The Rule of Violence: Subjectivity, Memory and Government in Syria*, Cambridge University Press, Cambridge, 2018.
- POLESE, Abel y HANAU SANTINI, Ruth (eds.), *Rethinking Statehood in the Middle East and North Africa: Security, Sovereignty and New Political Orders*, Routledge, Oxon, 2019.
- TRIPP, Charles, *A History of Iraq*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.